

COMENTARIOS EN TORNO A LA RELACIÓN ENTRE EDUCACIÓN A DISTANCIA Y DESARROLLO

José Joaquín Villegas Grijalba
Vicerrector Académico UNED.
Costa Rica (Costa Rica)

Distintos autores coinciden en lo que podríamos estimar como un denominador común: consideran a la educación a distancia como una opción real para lograr metas de desarrollo socioeconómico. Lo anterior adquiere relevancia, a partir de lo que dijera el Papa Paulo VI, en cuanto a que la paz tiene un sólo nombre: desarrollo; y éste, según Peñalver (1990), no se puede alcanzar sino por la superación del mundo subdesarrollado mediante la educación, la ciencia y la tecnología.

Un análisis de las fortalezas y debilidades o retos de esta modalidad de estudio, contribuirán a la comprensión de los aportes de la educación a distancia al desarrollo.

1. FORTALEZAS

a) Novedad y cobertura

Son alrededor de 10 millones de personas las que, en 1988, estaban matriculadas en algún programa de educación a distancia, en todo el mundo. Que tal cantidad de gente ponga su confianza en programas de este tipo,

supone el logro de una de las metas más importantes, planteadas al inicio de los años setenta, cuando la modalidad inició su meteórico ascenso: la cobertura de sectores de población que no tenían posibilidades de acceso a la educación contigua. Para José Silvio tanto la enseñanza a distancia, como la oferta de carreras cortas de carácter tecnológico fueron las respuestas que la educación superior ofreció, para enfrentar el fenómeno de la masificación, originado a su vez en el «baby boom» de la década de los cincuenta. Señala cinco grandes objetivos que se pueden atribuir a la educación a distancia, a saber: calidad, eficiencia, pertinencia, equidad y cobertura. Tal actualidad reviste esta modalidad educativa que para Luis Peñalver (1990), mientras llegan los futuros avances, hoy por hoy, la teleeducación, con el auxilio de la moderna tecnología, constituye la fase más avanzada y productiva de los sistemas educativos. Para este mismo autor, ex-Ministro de Educación de Venezuela, la educación a distancia se perfila como uno de los avances más revolucionarios y trascendentales en la historia de la educación.

Una actitud cautelosa se observa en lo que dice Villarroel (1990) para quien el éxito actual de esta modalidad educativa nos debe llamar a la reflexión. Según él, su aplicación va en aumento y su utilización puede verdaderamente cubrir necesidades importantes, pero siempre que estemos pendientes de lo que realísticamente puede hacerse con ella y de las previsiones que debemos adoptar.

En momentos en que, como señala Peñalver (op. cit), cerca de 1 de cada 3 jóvenes o adultos no sabe leer ni escribir, situación que debe avergonzarnos, sobre todo en una época de impresionantes avances, cuando la ciencia y la tecnología permiten explorar el microcosmos del átomo y manipular los genes que constituyen la base de la transmisión de la vida, la educación a distancia se perfila como una opción real para la atención, mediante la pedagogía del estudio independiente, de grandes masas de población, con lo que se realizaría un papel de excepcional importancia, tanto en la lucha contra el subdesarrollo como en el mejoramiento de la educación en general.

b) Costos y posibilidades de oferta de programas prácticos

De conformidad con lo que anotan Barrios, Ferrán y Márquez (1990), luego de un estudio de costos efectuado en la UNA de Venezuela, el actual contexto económico restrictivo de ese país valoriza los siguientes rasgos de la educación a distancia: sus significativas economías de escala, su bajo costo-oportunidad y su mayor capacidad de autofinanciamiento. Esto se traduce en menores costos por estudiante para la sociedad, para el individuo y para el Estado. Lo primero, se refiere a que el costo promedio directo por alumno-año es aproximadamente un tercio del costo directo por alumno-año de las universidades tradicionales; lo segundo tiene que ver

con los ingresos dejados de percibir durante el tiempo destinado al estudio o traslado al centro de enseñanza, que son prácticamente nulos, y lo tercero, tiene relación con las rentas propias de la UNA, donde al igual que en la UNED de Costa Rica, se presenta el fenómeno de que son significativamente más altas que en las universidades convencionales.

Por lo general, cuando se presentan programas de educación a distancia, éstos se refieren a áreas del saber relacionadas con las letras, las artes y las ciencias sociales. Lo anterior, podría inducir a pensar de que la modalidad de estudio es apta para este tipo de saberes y no apta para otros, con un componente algorítmico y práctico más significativo. Jaime Leal (1990), nos presenta un caso en el cual, a nivel universitario, es posible ofrecer un programa de formación de ingenieros bajo la estrategia de educación a distancia.

Esta experiencia se desarrolló a partir de abril de 1983, en la Unidad Universitaria del Sur, en Bogotá, Colombia. Puntualiza este autor que, el «dolor de cabeza» de quienes están al frente de estos programas, son la deserción y el bajo rendimiento, fenómenos derivados de factores documentados, como: bajos niveles de conocimientos previos en áreas básicas de la ingeniería, insuficientes o inexistentes métodos de estudio en los bachilleres que ingresan al programa, bajo nivel de ingresos económicos familiares, falta de orientación profesional durante la secundaria, ausencia de métodos de enseñanza por parte del profesorado y el sistema ortodoxo de calificación.

Conviene mencionar lo relativo a la culminación del programa de Ingeniería de alimentos que hemos tomado como referencia, por cuanto, según Leal (op. cit), desde el momento en que el estudiante ingresa al programa, inicia el desarrollo de un trabajo integral que le permite reconocer, a partir de una labor investigativa permanente sobre su región, la aplicación progresiva de los conocimientos adquiridos. La factibilidad del montaje de una pequeña industria será, finalmente, el mayor aporte que tanto el estudiante como la Universidad brindan al país.

2. DEBILIDADES O RETOS

a) Necesidad de recursos para uso de tecnologías apropiadas

Luis Manuel Peñalver (op. cit) aporta explícitamente una posición que podríamos denominar «tecnológica», al proponer la creación de un banco de equipos y materiales, con el apoyo de las empresas que los producen y distribuyen, por cuanto, según él, ésto será sumamente útil a las instituciones educacionales de los países subdesarrollados, para mantenerse al día

en los avances incesantes de la tecnología. Para Peñalver, promover la investigación sobre nuevos equipos y métodos sería una actividad fundamental de este Centro. Como contrapunto dentro de la pléyade de opiniones encontradas que se suelen suceder a propósito de estos temas, es oportuno citar la prevención que contra una actitud de consumo indiscriminado de tecnologías provenientes de países desarrollados, plantea Max Contasti (op. cit), para quien, el espejismo tecnológico, tiene como secuela el haber creído y aún ingenuamente seguir creyendo, que un país puede desarrollarse con sólo importar y trasplantar artefactos tecnológicos sofisticados, y copiar en el papel, modelos organizacionales, tales que ni siquiera llegan a ser coherentemente comprendidos e implementados. Apunta, seguidamente, un interesante ejemplo que ilustra esta situación: en la UNA de Venezuela, apenas con el primer curso Introductorio iniciado, se procedió a importar diez equipos de lectoras ópticas, que nunca llegaron a ser removidas de sus cajas originales. Para él, el Espejismo Tecnológico nos convierte, una vez más, en nuevos alquimistas del siglo XXI. Postula la necesidad de determinar un perfil de Tecnología autónomamente consolidada. A partir de allí, desarrollarse será progresar equilibradamente en cada uno de los factores y variables que componen ese perfil. En síntesis, la posibilidad de avances será dada especialmente con la adquisición de nuevo conocimiento, generado universalmente en cualquier parte del mundo, pero adaptándose y concretándose en sus formas de operacionalizar e implementar a las particularidades del contexto social.

Sin olvidar la anterior discusión, es oportuno plantearse la necesidad que tiene en cualquier institución de enseñanza a distancia, de reflexionar sobre dos conceptos que se mencionaron al principio de este trabajo, como parte de los objetivos de esta modalidad educativa: **EFICIENCIA Y PERTINENCIA.**

a.1) En relación con la eficiencia, debe anotarse que, sin que se considere necesariamente una panacea, es fundamental la incorporación de este tipo de instituciones, dentro de la corriente que privilegia una fuerte relación entre telemática y Educación a Distancia. Si bien es cierto, esto traerá aparejado un esfuerzo técnico y económico apreciable, difícilmente lograremos acortar la brecha con los países desarrollados, sin un vigoroso impulso en esa dirección. No cabe duda de que, el emerger de nuevas tecnologías en el campo de la informática y las comunicaciones, además de los cambios sociales que genera, influye de una manera determinante en la concepción y operación de los sistemas de educación a distancia (UNESCO, 1990).

En adición a lo anterior, es importante repensar el problema metodológico. Si como es sabido, la educación a distancia surgió al calor de las teorías conductistas del aprendizaje, convictas para muchos de negar la posibilidad de una formación del hombre

acorde con una visión más humanista del mundo, es preciso encontrar una tecnología educativa que permita operacionalizar lo que Mena (1990) ha denominado Nuevas Estrategias de Educación a Distancia. La urgencia de que el estudiante de nuestra modalidad de enseñanza participe como agente de su propia formación en forma cooperativa con otros hombres y en profunda comunión con su contexto, así como la desacralización de la autosuficiencia de los materiales y la evaluación tradicional de los aprendizajes, que al menos en nuestro caso, han sido rémoras imposibles de conmovir y que constituyen en su forma actual, algo así como dogmas de un magisterio provenientes directamente de palabra revelada, son retos que en la década que se inicia, necesariamente se han de enfrentar en forma creativa y audaz.

a.2) Con relación a la pertinencia, los problemas que se le plantean a la enseñanza a distancia tienen distintas vertientes que conviene analizar por separado:

Si el hombre que se debe formar ha de vivir en dinámica comunión con su entorno, es importante mencionar lo que el Ministerio de Ciencia y Tecnología de Costa Rica (1989) considera esencial: «alcanzar un desarrollo y competir por medio de incrementos en la productividad, con tecnologías apropiadas y con investigación, a través de la democratización económica, es la estrategia de lo que se pretende hoy día para desarrollar nuevos sectores productivos claves. Esto no sólo incluye los productos agropecuarios tradicionales, sino también nuevas agroindustrias y, especialmente áreas de uso «intensivo de los conocimientos, tales como la microelectrónica, la biotecnología, la informática, la química fina y los nuevos materiales».

La capacitación a nivel de posgrado de sus cuadros en estas ramas del saber, la participación en proyectos de investigación junto a otras universidades, así como el impulso a programas de formación en campos de esta naturaleza, parecieran formas adecuadas para la UNED de incorporarse en esta lucha, e impedir así un rezago lamentable, en la carrera por contribuir en la ingente tarea de hacer de Costa Rica un país desarrollado.

La dinámica de la matrícula, durante al menos los próximos cinco años, permite prever una disminución total de egresados de la enseñanza secundaria, lo que hará que la oferta de educación universitaria sobrepase con creces la demanda, sobre todo si se atiende lo que señala el Ministerio de Educación Pública (1987) en cuanto a que la matrícula de la Educación General Básica y la Educación Diversificada, dejarán de tener una tendencia negativa de crecimiento, para iniciar un proceso de expansión, especialmente a partir de 1989. Es de esperar que a partir de 1995, se tenga un repunte de la matrícula universitaria cuando la masa de po-

blación de la escuela secundaria se desplace hacia la educación superior. Se puede presumir entonces que al menos durante los años 1991-1995, las universidades estatales en general y la Universidad a Distancia en particular, tendrán problemas en la captación de matrícula, no sólo por lo señalado con anterioridad, sino también por la fuerte competencia de las universidades privadas. Para enfrentar estos problemas conviene discutir distintas posibilidades de desarrollo, entre las cuales se podrían citar las siguientes:

— Diseño y ejecución de nuevos problemas de extensión, dirigidos a porcicultores, avicultores, pequeños propietarios, etc., que conduzcan a un incremento de la capacidad productiva del país. La participación de la UNED, en el desarrollo que se ha de sustentar en un incremento en la productividad, debe ser potenciada, no sólo por medio de cursos formales conducentes a un título o grado académico, sino sobre todo por el desarrollo vigoroso y sostenido de programas de Extensión, dirigidos a campesinos y pequeños productores, en áreas sensibles de nuestra producción como las mencionadas antes, además de: floricultura, porcicultura, turismo, olericultura, etc. El mismo estado costarricense, por medio del Ministerio de Ciencia y Tecnología, pretende alcanzar el desarrollo y competir, tanto por medio de incrementos en la productividad, con tecnologías apropiadas y con investigación, como por medio también de la democratización económica. Esto, de acuerdo con el documento *Dimensión Científica y Tecnológica del Desarrollo* (Ministerio de Ciencia y Tecnología, 1989), ha de hacerse con la superación del estilo de desarrollo tecnológico tradicional, caracterizado por un divorcio entre los sectores productivos y la comunidad científica y tecnológica nacional.

— Capacitación y perfeccionamiento en servicio a educadores, a quienes recientemente se les reconoció el salario profesional, burocratas de los sectores público y privado en ramas como: manejo de paquetes de computación, nociones de administración y contabilidad y otros campos, cuyo contenido sea definido por los interesados.

— Flexibilización de las normas vigentes para matrícula, que permitan la incorporación a programas de nivelación de quienes carezcan del requisito de la educación secundaria completa, para que, una vez que completen este ciclo, puedan continuar en cualquier programa formal. También debe ser posible la atención de estudiantes aventajados, en el nivel de Estudios Generales, de tal

modo que puedan aprobar en forma simultánea, tanto este programa universitario, como el último año de la enseñanza media.

b) Calidad en la enseñanza a distancia

Trilnick (1990), señala como parte de los problemas externos de la educación a distancia, esto es, situaciones obstruyentes de las relaciones entre ésta y la educación contigua y más genéricamente con la sociedad toda, los referidos al grado de receptividad de los títulos otorgados por el sistema a distancia y a sus egresados, así como el del reconocimiento público en general, que se refleja en el nivel de credibilidad que los estudiantes potenciales adjudican a nuestra modalidad de estudio. Para este autor, cabe formular la pregunta de si los estudiantes potenciales ven en la educación a distancia sólo una «segunda posibilidad» a ser considerada cuando las puertas de la educación convencional se cierran, o si se le considera como una opción de igual valor entre todas las existentes. Lo antes mencionado tiene relación directa, con otro de los grandes objetivos de la educación a distancia: *LA CALIDAD*.

Debemos admitir que es preciso luchar contra un estereotipo que mucha gente mantiene como verdadero, y es el de considerar a la educación a distancia, como de segunda categoría con respecto a la educación presencial.

El autodidactismo que cada estudiante fortalezca a lo largo de su plan de estudios, es el mejor equipaje que la Universidad pone en sus manos, para enfrentar creativamente el reto de luchar contra prejuicios que van en demérito de quienes egresan de nuestra casa de estudios, institución cuyo perfil principal es, justamente, enseñar a distancia. En manos de nuestros graduados está, la histórica responsabilidad de demostrar con hechos, que la Universidad a Distancia es, más que una industria formadora de profesionales, como aparentemente se quiso convertir a las universidades, mediante la adopción del enfoque curricular que algunos llaman de formación de recursos humanos, un centro donde se rescata la idea del hombre como persona, en la formación universitaria. Como señaló en algún momento el Dr. Celedonio Ramírez. «Como universitarios tenemos la obligación de rescatar el saber como un valor -un valor indispensable para ser felices- pero no cualquier saber sino ante todo, aquel que causa felicidad, porque se ancla en la verdad y satisface el apetito natural que el hombre tiene de alcanzarlo». Si la Universidad ha de ser, como señala el Dr. Ramírez, la conciencia más lúcida de su tiempo, debe a su vez, procurar que en el corazón de cada hombre prevalezca el ser sobre el tener, o como decía Píndaro, «llega a ser lo que eres».

CONCLUSIÓN

Si la crisis económica ha de ser un elemento del que la Universidad no se podrá librar, debe aprender a convivir con él y enfrentarlo creativamente, para sacar el mayor provecho de esta situación en beneficio del país. Hacer sus procesos eficientes y sus productos de calidad, es un imperativo histórico irrenunciable.

BIBLIOGRAFÍA

- BLANCO, C., JAIMES, R., Y ZARATE, J.: *Educación a Distancia. La investigación en proyectos educativos de cambio, hacia un encuentro con la realidad*. XV Congreso Mundial de Educación a Distancia. Caracas, Venezuela, 1990.
- BARRIOS, H., FERRAN, M., Y MARQUEZ, M.: *Tasa social de retorno de la educación en la Universidad Nacional Abierta (UNA)*. XV Congreso Mundial de Educación a Distancia. Caracas, Venezuela, 1990.
- CONTASTI, M.: *Espejismo Tecnológico. Desarrollo. Educación a Distancia*. XV Congreso Mundial de Educación a Distancia. Caracas, Venezuela, 1990.
- GARCIA, L.: *Un concepto integrador de enseñanza a distancia*. XV Congreso Mundial de Educación a Distancia. Caracas, Venezuela, 1990.
- LEAL, J.: *La formación de ingenieros bajo la estrategia de educación a distancia*. XV Congreso Mundial de Educación a Distancia. Caracas, Venezuela, 1990.
- MENA, M.: «El camino del paradigma tecnológico a las nuevas estrategias». *Revista Iberoamericana de Educación Superior a Distancia*. Madrid, vol. II, n.º 3, 1990.
- MINISTERIO DE CIENCIA Y TECNOLOGIA: *Dimensión científica y tecnológica del desarrollo*. Imprenta Nacional. San José, 1989.
- MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA: *Situación y Perspectivas de la Oferta de Personal en Educación*. San José, Mimeo, 1987.
- PENALVER, L.: *La Educación a distancia: una estrategia para el desarrollo*. XV Congreso Mundial de Educación a Distancia. Caracas, Venezuela, 1990.
- RAMIREZ, C.: «La misión social de la educación superior a distancia». *Revista Iberoamericana de Educación Superior a Distancia*. vol. I, n.º 3, Madrid, 1989.
- REIMERS, F.: *Deuda Externa y financiamiento de la Educación*. OREALC, Santiago, 1990.
- RIOS, E.: *La educación abierta y la situación del desarrollo nacional*. XV Congreso Mundial de Educación a Distancia. Caracas, Venezuela, 1990.
- TEDESCO, J.: «El rol del Estado en la Educación». *Perspectivas*. n.º 4, vol. XIX, París, 1989.
- TRILNICK, D.: *Problemas en la puesta en práctica de la educación a distancia*. XV Congreso Mundial de Educación a Distancia. Caracas, Venezuela, 1990.
- UNESCO: «El financiamiento de la educación en período de austeridad presupuestaria». *Boletín Proyecto Principal de Educación en América Latina y El Caribe*. n.º 19, Santiago, 1989.
- VILLARROEL, A.: *¿Es la Educación a Distancia realmente diferente?* XV Congreso Mundial de Educación a Distancia. Caracas, Venezuela, 1990.